



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

— Por qué vemos formas, donde no las hay —

— ¿A qué huele la literatura? —

— La novela que se escribió borrando palabras —

LIBROS:

Bajo el yugo del califato . La esperanza de los infieles de Ignacio Cárdenas Gebauer

Ensoñaciones psicoanalíticas . Textos seleccionados de Thomas Ogden

de Carmen Gloria Fenieux / Vanessa Yankovic

La brecha de Mercedes Valdivieso

Todas esas muertes de Carlos Droguett



VEINTEMILLONES

INVIERNO 2025 - MEDIADOS DE SEPTIEMBRE

Y ¿qué?...

Editorial

El ego y la vanidad son comunes entre los escritores porque si hay una actividad humana que requiere de autoconvicción para perseverar en un mercado competitivo y saturado, que debe luchar por la atención del lector, es la escritura, lo que puede llevar a la tentación de cultivar el ego y la vanidad. También pueden convertirse en una debilidad al centrarse en sí mismo más que en la historia, impidiendo la autocrítica y distorsionando la realidad y la relación con los lectores. Aunque a veces un cierto grado de egotismo puede ser necesario para la creación, puesto que da la fuerza para invertir la energía y el tiempo requeridos para escribir una obra de calidad, pero este debe ser controlado para evitar el egocentrismo, la soberbia y culpar a otros por el fracaso.

Así, los peligros del ego y la vanidad descontrolados pueden enumerarse como: falta de autocrítica, cuando los escritores con un ego inflado tienden a no admitir sus errores, a culpar al sistema o a los demás por el fracaso de sus obras, y a no aceptar las críticas constructivas; distorsión de la realidad, cuando la vanidad puede llevar a una percepción errónea de la propia obra y talento, creando una imagen deformada de la realidad y del éxito; falta de enfoque en la historia, si al centrarse más en uno mismo como escritor que en la narrativa, el ego puede obstaculizar la creación de historias verdaderamente significativas y conectadas con el lector; prepotencia y soberbia, ya que la vanidad puede manifestarse en una actitud arrogante durante presentaciones y entrevistas, alejando a los lectores.

Por supuesto que hay cómo manejar el ego y la vanidad. Diferenciar entre el "ser" y el "parecer", siendo relevante tener presente que la vanidad se alimenta de la mirada ajena, y que las ganas de ser escritor no deben estar por delante de las ganas de escribir. Cuestionar la propia obra es fundamental, lo que lleva a analizar el propio trabajo con honestidad, identificar los fallos y estar dispuesto a corregirlos, incluso cuando no se tiene éxito. Recordar la audiencia, es el lector quien tiene la última palabra y decide la calidad de un libro; un escritor nunca debería olvidar que la obra existe para el público. Enfocarse en el trabajo y no en el reconocimiento, el poner los límites adecuados al ego permite que la obra sea más valiosa que el propio autor.

¡Buena lectura!

El editor de Zuramérica





Por qué vemos formas

DONDE NO LAS HAY

Este fenómeno es el que se pone en funcionamiento en el test de Rorschach, usado para evaluar la personalidad.

Normalmente suelen ser diez láminas con formas abstractas pero simétricas que el sujeto tiene que interpretar. Aunque tienen cierta ambigüedad, las formas que se identifican en estas manchas son las mismas para la inmensa mayoría de individuos.

Desde la infancia el cerebro del ser humano tiende a identificar y clasificar objetos, buscando patrones y regularidades. Por ejemplo, una vez que hemos adquirido el concepto de silla y que hemos creado una categoría para este objeto, somos capaces de ver otros objetos y decidir si son o no sillas. Así mismo podemos reconocer que, aún no siendo una silla, un objeto pueda guardar muchas similitudes con lo que sí consideramos que es una silla. Pero cuando vemos una forma que no somos capaces de identificar ni clasificar

empieza a funcionar un fenómeno psicológico llamado pareidolia, que nos hace simplificar lo caótico y/o lo irregular, lo que nos lleva a comparar esa forma con todas las que sí reconocemos, encontrando parecidos, asignando una categoría a la forma. Es este fenómeno lo que nos lleva a reconocer formas en las nubes.

Sorprendentemente, la categoría que más se repite es el rostro humano, que es una de las primeras formas que son capaces de reconocer los bebés. ¿Quién no ha visto esta forma representada en cualquier objeto, por ejemplo, en la parte de atrás de un despertador? Se dice que lo llevamos en los genes, que es pura supervivencia, herencia de un pasado evolutivo en el que ser capaces de distinguir un rostro entre la maleza podía poner en alerta a nuestros primitivos antepasados. Lo cierto es que el rostro humano es una de las formas que más vemos a lo largo de nuestra vida y que esquematizar sus rasgos es tremendamente simple. Basta con sus puntos y una línea debajo.



Este fenómeno es el que se pone en funcionamiento en el test de Rorschach, usado para evaluar la personalidad. Normalmente suelen ser diez láminas con formas abstractas pero simétricas que el sujeto tiene que interpretar. Aunque tienen cierta ambigüedad, las formas que se identifican en estas manchas son las mismas para la inmensa mayoría de individuos. Este test demuestra que la manera en la que una persona analiza y clasifica una forma abstracta puede darnos muchas claves sobre su forma de pensar y su personalidad.

Una de las propiedades más llamativas de la pareidolia es que se trata de algo contagioso. Tal vez no hayamos reconocido la forma en un primer momento, pero si alguien nos la explica no tendremos ningún problema para reconocerla en adelante.



Cuando la forma reconocible es un rostro, no es extraño que la superstición y la tradición se metan de por medio. Uno de los casos más conocidos y documentados es el de las caras de Bélmez, aunque los rostros de Cristo o de la Virgen han aparecido en los lugares más diversos y peregrinos, desde un trozo de pescado hasta un filete de buey, pasando por una ostra, una tortuga o incluso en la meada de un perro. Y a veces, por supuesto, el negocio está asegurado: Diane Duyser vendió por internet por casi treinta mil euros un trozo de tostada con el rostro de la Virgen que llevaba diez años guardando. Algo parecido ocurre cuando lo que se adivinan en las formas son rostros diabólicos, como los que aparecieron en el humo de las torres gemelas o en el pelo de la reina Elizabeth en los billetes de dos dólares de Canadá –y que el gobierno se vio obligado a retirar–. Otras veces se relaciona con fenómenos extraterrestres, como la famosa cara de Marte, o la más reciente foto enviada por la Mars Explorer Spirit.

Una curiosa variedad de la pareidolia visual es la auditiva. Esta explica que a veces podamos reconocer frases en nuestro idioma en el contexto de una grabación en un idioma extranjero o incluso en grabaciones reproducidas hacia atrás. Ambos casos, desde luego, muy habituales en las canciones.

Palabras

Delicuescente

Cuerpo que absorbe la humedad del aire
y se disuelve en ella.

Novela

Nada podía hacer presagiar al periodista chileno, y con nacionalidad española, Manuel Jesús Muñoz Amar, que la misión para la que logró ser escogido por sus empleadores de *El País* –entrevistar en Siria a los líderes del Estado Islámico– iba a significar un cambio más que sustancial en su existencia. Si sus nombres de pila resultan más que ofensivos para los responsables musulmanes, el hecho de hablar árabe, gracias a la educación de su madre, le salva la vida, pero no lo libera de toda una serie de imposiciones, como la de convertirse al islamismo, y de trabajar escribiendo artículos que ensalzan las actividades de sus captores. Paralelamente a los infortunios del periodista y a la rememoración de su cautiverio, la novela cuenta la trágica historia de Munira, la joven kurda yazidí, capturada por los islamistas y que, considerada como botín de guerra, es vendida y esclavizada. Ambos personajes, que en medio de circunstancias azarosas terminan conociéndose en una cárcel de Raqqa, son testigos y víctimas de un mundo de violencia y crueldad, en el que concurren impotencia, nostalgias, dolores, miedos, pero también protagonistas de un impresionante torbellino de emociones. Con un estilo ágil e incisivo, que también se preocupa por el contexto histórico, *Bajo el yugo del califato* actualiza con eficacia algunos de los elementos que caracterizaron la llamada novela bizantina, en particular el que concierne una trama en la que una pareja de amantes va superando los obstáculos que impiden la concreción de sus sentimientos.



[COMPRAR AQUÍ](#)

***Bajo el yugo del Califato .
La esperanza de los infieles***
José Ignacio Cárdenas Gebauer

16 x 23 cm / 254 páginas

978-956-9776-51-9

2024, agosto.

\$ 17.500.-

Entrevista a:

José Ignacio Cárdenas



¿Cuál es el origen de *Bajo el yugo del califato*?

El hecho detonante que motivó este libro fueron las imágenes que mostraba la prensa el año 2014 exhibiendo la decapitación de periodistas vestidos con trajes de color naranja arrodillados en el desierto y tras ellos un verdugo del Estado Islámico vestido de un sagrado negro, con sus caras cubiertas, blandiendo el cuchillo con el que ejecutaban tan siniestra acción. Me llamó mucho la atención que en el mundo de hoy se llevaran prácticas más propias de siglos atrás y que su justificación descansara en razones religiosas. Si bien en ese año algo escribí al respecto, siempre quedé con la sensación que había mucho detrás de tan escalofriante escena que merecía ser investigada. No entendía simplificar en la locura humana lo que ahí sucedía, siempre creí que algo debía explicar tales hechos, aun cuando las razones que encontrara estuviesen muy lejos de nuestra comprensión occidental. Esto motivó que años después, en particular a comienzos de este año, retomara la idea inconclusa que comencé el 2014 y escribí esta novela.

¿Por qué la relación del protagonista con el mundo musulmán?

Más que con el mundo musulmán, que es la relación, su relación es con el mundo árabe, ya que el protagonista es un

chileno-español hijo de una palestina cristiana que se radicó con su familia en Chile. Hay que recordar que está en Chile la colonia más grande de palestinos fuera de su país, pero los palestinos llegados a Chile, en su gran mayoría, eran cristianos y no musulmanes. Sin embargo, el protagonista conserva rasgos de su cultura y en especial su lengua, lo que tendrá mucha importancia dentro de la novela.

¿En qué género sitúas tu obra?

Como una novela histórica.

¿Qué elementos reconoces de tal género en tu obra?

Dentro de esta novela hay mucho suspenso, tensión, aventuras, romances, tristezas y alegrías, lo que lo hace un relato cautivante para cualquier lector(a). Como autor, me preocupé de que sea un libro que despierte sensaciones y que atrape desde el primer momento.

¿Cómo fue el trabajo durante la creación y escritura de tu obra?

Lo primero fue investigar los hechos ocurridos especialmente el 2014 que fue el año de mayor auge del Estado Islámico en la zona. Para esto, fue necesario recurrir a una serie de reportajes elaborados por distintos medios de prensa tales como la BBC, *The New York Times*, Europa Press International y muchos otros; literatura como el libro “Estado Islámico ISIS”, del coronel Luis Alberto Villamarín Pulido, la obra “El Corán y la Ciencia” del autor libanés Ahmad Husein Sakr, entre otras bibliografías; informes internacionales en materia de derechos humanos emitidos para la zona por distintas ONGs; la Revista digital del Estado Islámico denominada *Dabiq*, y un sin número de entrevistas de víctimas y victimarios publicadas en distintos portales y medios de

prensa. Dejo para el final el *Corán*, el libro sagrado del mundo musulmán compuesto de sunas y aleyas que cautivan a cualquier lector. La geografía y costumbres fue construida con ayuda de documentos historiográficos, enciclopedias, fotografías, consultas a árabes, internet y Google Earth, lo que me permitió conocer la ciudad, sus calles, distancias, arquitectura, nombres, etc. La tecnología en esto fue de gran ayuda para corroborar y confirmar la literatura investigada. La historiadora Francisca Wilson, experta en temas árabes, me ayudó también a revisar los aspectos históricos abordados en la novela. Lo del tiempo dedicado a la investigación fue algo permanente, especialmente al comenzar la novela, pero durante su desarrollo siempre fue necesario recurrir a bibliografía y cotejar información. Todo este proceso demoró aproximadamente seis meses, pero reconozco fue muy entretenido investigar los hechos. Tal vez lo difícil fue elegir lo que me servía de lo obtenido, ya que encontré mucha información cruenta que preferí no incluir para evitar el sensacionalismo y privilegiar los aspectos literarios de la novela.

¿Algún personaje favorito de la novela?

Los dos personajes principales de la novela sin duda son mis favoritos, no solo por los sentimientos que despiertan sino porque su creación significó un proceso previo. Para adentrarme en los personajes fue necesario estudiar e investigar a víctimas que hayan sufrido hechos parecidos. Me era muy importante representar lo más fiel posible sus temores, sentimientos e ilusiones, sumado al hecho de prepararme psíquicamente cada vez que escribía algún capítulo con fuerte carga emocional. Necesitaba, además del estudio y la investigación, dejar fluir mi sensibilidad como escritor para intentar posicionarme en cada personaje, lo cual no siempre es espontáneo, es un trabajo muy parecido al que puede realizar un actor para adentrarse al mundo que quiere representar y así, dar espacio a lo que quiere expresar.

Respecto de las historias, en parte ayudaron algunos hechos reales que están plasmados en el libro, más otros que fue necesario crear para dar continuidad a la narrativa. Los hechos aportados por mi imaginación fueron muchos de ellos creados mientras escribía la novela, los cuales se fueron agregando en la medida que se construían los detalles de cada historia y me respondía preguntas con la misma investigación que iba realizando en paralelo. Confieso que fue un trabajo arduo pero muy entretenido. En lo que respecta a Munira, más que conocer a alguien en particular, leí muchos testimonios de mujeres que fueron víctima de Isis como también otras que sufrieron hechos de violencia sexual. Existen muchos relatos realmente impactantes, incluso hoy en día aún existen mujeres sufriendo hechos muy similares a los que se relatan en la novela. Por su parte, el personaje de Manuel fue creado por la necesidad de trasladarlo al lugar donde estaba emplazado ISIS y estimé que la mejor justificación era haciéndolo con un periodista, considerando además las imágenes impactantes ocurridas en esos años en que el Estado Islámico secuestraba periodistas para exhibir su ejecución por los medios. Además, quería que tuviese alguna conexión con Chile pensando en la historia que tenía en la mente y que se vio reflejada en la novela sumado al ingrediente de tener ascendencia árabe, muy importante para conocer el idioma.

¿Cómo definirías el rol de la editorial en el desarrollo y publicación de la novela?

Un rol central, no solo en el trabajo de edición y publicación de la novela, sino también en su aporte de ideas para mejorar su lectura y hacerla más cercana y ágil para el lector o lectora. Lo que siempre conversábamos con mi editor era la importancia de que la novela *“corriera rápido”* para quien la leyera, y en eso resultaba fundamental tener mucho cuidado en el lenguaje, más aún considerando que muchas palabras, nombres, costumbres y locaciones eran de una cultura ajena a

la nuestra. En eso resultó fundamental el compromiso de la editorial para adentrarse al igual que este autor, en editar y corregir esta ficción literaria adecuándola a esta realidad cultural, religiosa e histórica.

¿Qué tan importante es, hoy en día, contar con una editorial de confianza (y/o con la que trabajes bien), para la publicación de una novela como *Bajo el yugo del califato*?

Es de vital importancia ya que el proceso creativo de cualquier autor es muy personal, razón por lo que resulta indispensable que la edición considere las peculiaridades y sensibilidades del escritor, y aun así mejore el trabajo creativo, lo cual fue muy logrado con la editorial. Este no es mi primer libro con la editorial, aunque sí mi primera novela, sin embargo, lo mismo se logró en mis trabajos anteriores, al punto que incluso el primero de ellos, un ensayo denominado *El jaguar ahogándose en el oasis*, fue nominado junto a otros dos libros de la literatura nacional al premio de la Academia Chilena de la Lengua, mención “lenguaje” del año 2020, precisamente por lo fácil que resultaba leer tal ensayo. Para lograr esto, fue fundamental el trabajo de la editorial.

¿Podría haber en el futuro una secuela o una continuación?

Estoy pensando en algo, pero no como una secuela sino como una nueva novela con elementos del mismo género señalados en una de mis respuestas anteriores, es decir, que reúna en un mismo texto la ficción literaria con la investigación de hechos históricos reales que logre en el lector/a) no solo la entretención, sino también el aprendizaje reunido en un texto cautivante, humano y distinto.

¿Algo que agregar respecto a tu novela?

Estoy seguro de que quienes la lean se entretendrán mucho y ojalá los atrape desde el primer capítulo, como ya me lo han dicho muchos quienes la han leído, pero también espero que esta novela sea un aporte cultural para conocer parte de la historia cultural y religiosa de una realidad tan alejada a la nuestra. Si bien muestro en el libro un aspecto religioso ultraconservador y fundamentalista, lo cierto es que la inmensa mayoría de los creyentes musulmanes adscriben a una corriente mucho más moderada sustentada en la bondad y la tolerancia. Es importante entender que el mundo árabe es extraordinariamente diverso, es decir, quienes lean la novela están conociendo una parte muy pequeña de esa maravillosa cultura y, por lo tanto, las duras realidades que se describen no representan a la gran mayoría de la religión musulmana.

Esta entrevista puede ser vista en nuestro Instagram: [@zuramerica_editorial](#)

Definiciones

«Un idiota, es un idiota. Dos idiotas, son dos idiotas. Diez mil idiotas son un partido político».

Franz Kafka
1883 - 1924

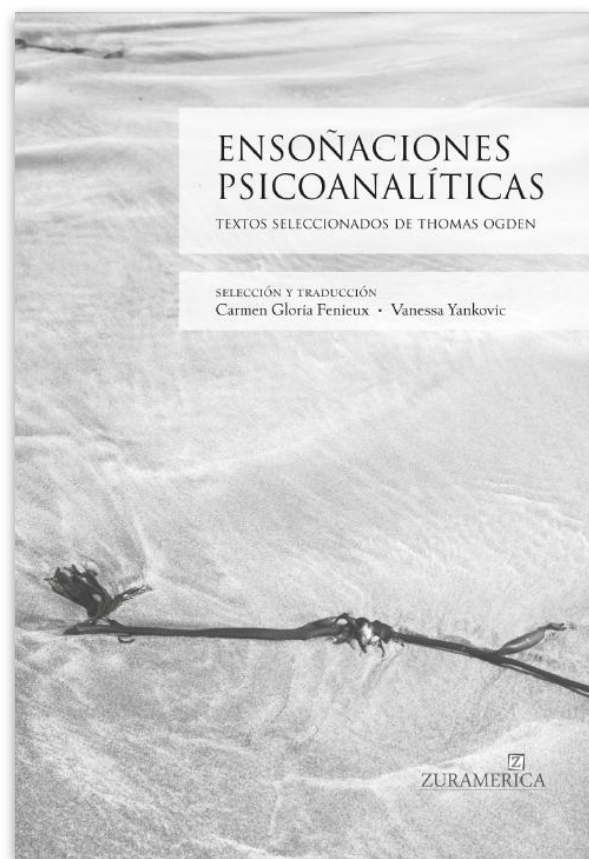
No ficción

Este volumen reúne por primera vez diversos textos de la obra de Thomas Ogden. Las editoras han escogido con particular minuciosidad artículos unidos por el hilo temático de la experiencia clínica y el soñar. La mayoría de los textos son inéditos en español y capturan el estilo poético de Ogden, la sutileza y claridad con la que expresa sus ideas centrales, como son lo vivo y lo muerto en la sesión, el *reverie*, el tercero analítico, la cualidad ontológica y epistemológica del psicoanálisis, intercalando interesantes viñetas clínicas. El último capítulo condensa una serie de conversaciones con el autor en las que Fenieux y Ogden elaboran juntos el recorrido de su pensamiento. Considero que *Ensoñaciones Psicoanalíticas - Textos seleccionados de Thomas Ogden* es un libro que invita a estudiar a Ogden por vez primera y a la vez es un texto para aquellos que deseen profundizar en sus conceptos.

Susan Mailer, Psicóloga Clínica, Psicoanalista Apsan

Thomas Ogden ha producido un psicoanálisis transformador, creativo y único. Inspirado por Winnicott y Bion, su trabajo ofrece un psicoanálisis ontológico que prioriza el estar vivo, el ser real y el cobrar vida. Según su postura, cada pareja analítica reinventa el psicoanálisis a medida que pacientes que han sido incapaces de soñar y jugar descubren su vida no vivida y su dolor insoportable en un encuentro con la espontaneidad y la ensoñación del analista. Este volumen contiene todos los principales avances de Ogden, incluyendo el concepto de la posición autista-contigua, la reinención de la ensoñación como eje de la praxis analítica, la expansión de la diada analítica para incluir al tercero analítico, y el psicoanálisis ontológico, donde la experiencia y el devenir crean el terreno donde se fertilizan la comprensión y la transformación. Nos obsequia numerosos ejemplos clínicos y viñetas que nos adentran en la intimidad del consultorio de Ogden y su mente.

Robert Grossmark, PH. D. New York University Postdoctoral Program in Psychotherapy & Psychoanalysis



COMPRAR AQUÍ

Ensoñaciones psicoanalíticas - Textos seleccionados de Thomas Ogden

Carmen Gloria Fenieux / Vanessa Yankovic

16 x 23 cm / 250 páginas

978-956-9776-64-9

2025, julio.

\$ 29.500.-

LANZAMIENTO



Carmen Gloria Fenieux

Autora. Psicoanalista Sociedad Chilena de Psicoanálisis



Vanessa Yankovic

Autora. Psicoanalista Sociedad Chilena de Psicoanálisis



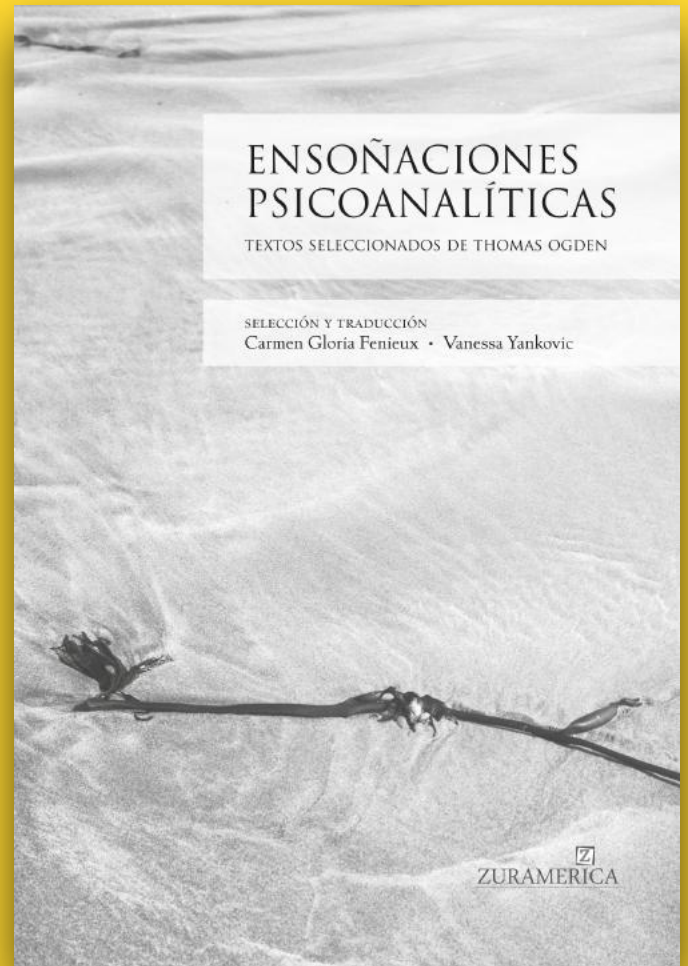
Emanuel Rechter

Psicoanalista miembro de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis y de la Asociación Winnicott Chile, Doctor en Psicología (Universidad de Chile), Director de la Carrera de Psicología y profesor asociado de la Universidad Andrés Bello.



Gastón Laval

Licenciado en Arte de la Universidad Católica de Chile y candidato a Doctor en Artes de la Universidad Politécnica de Valencia, España.



Jueves 25 de septiembre 19:30 h

Confirmar asistencia en: zuramerica.com/eventos

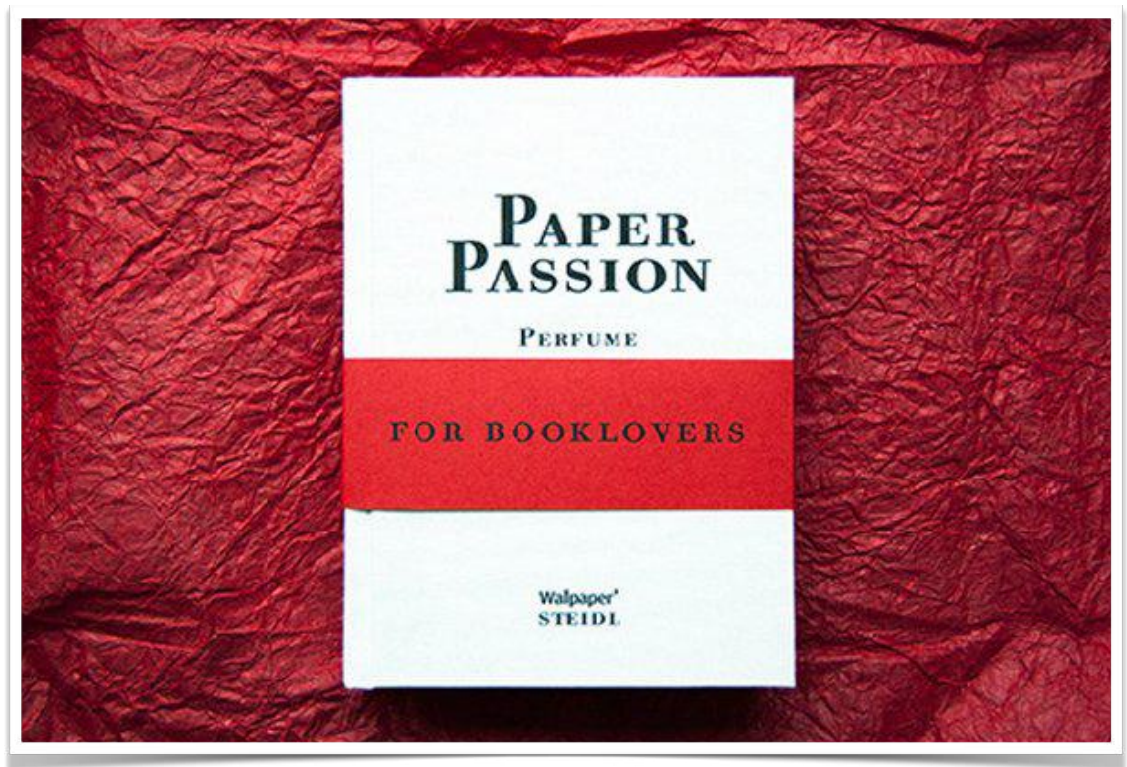
[aquí](#)


ZURAMERICA
ediciones & publicaciones



Bar Liguria Lastarria
Merced 298, Santiago.

(Habr  un vino de honor y luego, cada uno consume por su cuenta)



¿A qué huele la literatura?

Para muchos, uno de los grandes peligros de la llegada del libro electrónico era la pérdida de su maravilloso olor. Esta circunstancia sirvió en 2009 para poner en marcha una curiosa broma. Se trata del aerosol para libros electrónicos Smell of Books, que simulaba distintas fragancias de libro

Tal vez parezca en un primer momento que preguntarse a qué huele la literatura tenga tanto o tan poco sentido como preguntarse a qué huelen las nubes, que por cierto no tienen ningún olor. Pero cualquiera que haya leído *El perfume* de Patrick Süskind sabe que la literatura puede llegar a oler. Por lo menos en un sentido simbólico que si se apura la cosa en lo físico. ¿Cómo no va a oler su magistral arranque?:

«En la época que nos ocupa reinaba en las ciudades un hedor apenas concebible para el hombre moderno. Las calles apestaban a estiércol, los patios interiores apestaban a orina, los huecos de las escaleras apestaban a

madera podrida y excrementos de rata; las cocinas, a col podrida y grasa de carnero; los aposentos sin ventilación apestaban a polvo enmohecido; los dormitorios, a sábanas grasientas, a edredones húmedos y al penetrante olor dulzón de los orinales. Las chimeneas apestaban a azufre; las curtidurías, a lejías cáusticas; los mataderos, a sangre coagulada. Hombres y mujeres apestaban a sudor y a ropa sucia; en sus bocas apestaban los dientes infectados, los alientos olían a cebolla y los cuerpos, cuando ya no eran jóvenes, a queso rancio, a leche agria y a tumores malignos. Apestaban los ríos, apestaban las plazas, apestaban las iglesias y el hedor se respiraba por igual bajo los puentes y en los palacios».

Antes de leer a Süskind habría sido difícil imaginar que la expresión «este libro apesta» pudiera tener connotaciones positivas. Aunque alguno dirán que es una trampa porque escogimos el libro de los olores por excelencia. ¿Pero acaso no existen muchos otros libros cuya historia desprende un olor tan particular que casi puede percibirse al leerlos? La *Divina Comedia* huele a azufre, *Moby Dick* o *La isla del tesoro* a aire de mar y a sal, las novelas de *Sherlock Holmes* a tabaco de pipa, *El amor en los tiempos del cólera* tiene el aroma a almendras amargas, lo que en algunas de las obras de Borges es olor a mate y a sudor de tango en Cortázar es sudor de jazz, las obras de Bukowsky hieden a whisky y el olor de *Fahrenheit 451* es uno de los más infames, a papel y a libro quemado.

Por no hablar del peculiar olor de los libros, ese maravilloso cóctel que resulta de mezclar en su justa medida pegamento, agentes químicos varios para blanquear el papel, como el cloro, y por supuesto tinta de imprenta. Es común echar un vistazo a los libros de la

sección de novedades de cualquier librería y acabar con la nariz metida entre las páginas de un ejemplar y una expresión cuasi orgásmica en la cara. Los libros viejos, en cambio, tienen un olor que va ganando cuerpo con el tiempo. Es lo que tiene la lignina, la sustancia presente en el papel, que al descomponerse con los años libera un olor muy parecido a la vainilla, el olor que impregna cada una de sus páginas.

Smell of Books

Para muchos, uno de los grandes peligros de la llegada del libro electrónico es la pérdida de ese maravilloso olor. Esta circunstancia sirvió en 2009 para poner en marcha una curiosa broma. Se trata del aerosol para libros electrónicos Smell of Books, que simulaba distintas fragancias de libro: libro mohoso, libro nuevo, libro viejo con concentrado de gato, libro con olor a tocino y fragancia de sensibilidad dirigido a mujeres y todo tipo de lectores de Jane Austen. La idea era rociar el espray sobre cualquier ebook para que el aséptico olor del aparato no tuviera nada que envidiar a los libros de verdad. Muchos comentarios se hicieron al respecto diciendo que seguro que no faltaría algún loco que lo hiciera de verdad.

In the library

Pues bien, la idea no tardó mucho en hacerse realidad. El loco en cuestión fue Christopher Brosius, como no podía ser de otra forma, perfumista y bibliófilo a partes iguales. Para Brosius cada libro tiene su olor particular, como el buqué de un buen vino. No huelen igual un libro recién

impreso y uno antiguo, ni un libro ilustrado que otro sin ilustraciones. Por el olor también es posible saber mucho sobre la historia del libro en cuestión: si ha sido bien cuidado o no o si han estado en bibliotecas con humedad o donde se fumaba. Es más, cada país y cada época tienen un olor característico. Si sabes oler un libro, es posible que incluso notes que no huelen igual un libro comprado en Londres, en París o en Talca. Solo alguien con esa capacidad podía crear para I hate perfume una fragancia como In the library. Olor a libro viejo y polvoriento en estado puro. Brosius, que crea naturalmente las mezclas en su taller con un complejo proceso de trabajo, es consciente de que su perfume es más la excentricidad de un amante de los libros que un producto comercial. Aunque eso sí, cada botella cuesta 90 dólares. La colección está formada por distintas fragancias, con nombres como «Pan de jengibre», «La cocina en verano», «Caminando en el aire» «Árbol de navidad», «Recogiendo manzanas» o «Quemando hojas». Cada una viene con una pequeña historia que cuenta cómo fue creada.

Paper Passion

En 2012 apareció Paper Passion, un perfume –esta vez real– con olor a libro recién comprado. La idea nació a raíz de un documental titulado *How to Make a Book with Steidl*. La revista *Wallpaper* le pidió al editor Gerhard Steidl, protagonista del documental, que trabajara con el perfumista Geza Schoen para crear la peculiar fragancia con olor a libro. Usando distintos ingredientes, entre ellos el metil linoleato y distintos componentes de madera, dieron con la fórmula de Paper Passion.

Posteriormente se le encargó a Karl Lagerfeld que creara un nombre y que diseñara la botella y el envase donde sería presentada, que, como no podía ser de otra forma, acabaría siendo un libro cuidadosamente encuadernado e impreso con textos de Günter Grass y de Tony Chambers entre otros. El propio Lagerfeld llegó a decir en su momento: «el aroma de un libro recién impreso es el mejor del mundo». El perfume Paper Passion se puede comprar y su precio también bordea los 90 dólares.

Dead Writers

Algo más tétrico es el nombre de un perfume aparecido a comienzos de 2013: Dead Writers. Pero en lugar de emular el hedor de escritores putrefactos, lo que pretende esta fragancia es evocar la presencia de grandes escritores clásicos. Concretamente de Shakespeare, de Melville, de Jane Austen, de Mark Twain, de Edgar Allan Poe, de Scott y Zelda Fitzgerald, de Charlotte Brontë y de Sylvia Plath. Entre los ingredientes figuran el té negro, el tabaco, la vainilla, el clavo o el almizcle, sustancias relacionadas en muchos casos con el proceso creativo de algunos de estos escritores, ya sea para estimular o para relajar. El precio de este perfume es más asequible que los anteriores, no más de 20 euros, e incluso es posible encargar una ampolla primero para probarlo por no más de 3 euros. Además del perfume también hay una versión en crema, acompañada por un colgante con la imagen del escritor elegido.

Perfume de Crepúsculo

Otras propuestas aromáticas hacen también referencia a los libros, aunque sean solo como simple excusa. En Redumodel hay una colección de perfumes, a 29 euros cada uno, inspirados en grandes obras de la literatura, como *Las mil y una noches*, el *Orlando*, *Madame Bovary* o *El amante*. En este caso no se sabe muy bien cuál es la relación entre la fragancia y el libro, aunque uno sospecha que es meramente anecdótica. Algo que es todavía más evidente en el caso de los perfumes inspirados en la saga de *Crepúsculo*. El frasco más barato ronda los 22 dólares y el más caro llega a 48 dólares. Un descarado producto de *merchandising*.

Scent Stories

Eso sí, más impresionante es el diseño que hizo Behance de frascos de perfumes basados en una literatura oscura y con carácter. Se trata de una curiosa colección llamada Scent Stories que incluye al marqués de Sade, a Chordelos de Laclos, a Edgar Allan Poe y a George Orwell. En este último caso no puede adquirirse en ninguna parte, ya que solo es un montaje y no se trata de un producto real. Aunque a estas alturas ni falta que hace. Como ha quedado demostrado, la literatura huele. Y mucho.

Frases

«El odio es la venganza de un
cobarde intimidado».

George Bernard Shaw
1856 - 1950

Rescate patrimonial

La brecha de Mercedes Valdivieso (1961) es considerada **la primera novela feminista latinoamericana**. Con ella, la autora se convirtió en una revelación, puesto que anteriormente su nombre no había aparecido mayormente en los medios literarios o periodísticos. Este libro lo escribió en un corto periodo de seis semanas, durante una hepatitis que la retuvo en cama. Sin embargo, la autora nunca pensó que causaría tanta polémica, tanto así que a solo semanas de su aparición se agotaron todos los ejemplares. La novela fue alabada por las voces críticas más reconocidas, pero fue rechazada por los sectores eclesiásticos y círculos conservadores, quienes objetaron a la escritora la libertad que tuvo para tratar ciertos temas considerados escandalosos, entre ellos el divorcio y el aborto. Presenta un retrato que, en palabras de su autora: “podría ser cualquier mujer de nuestra generación”. En su época, el libro fue calificado por *Alone* como “Una de las más extraordinarias manifestaciones de esa entrada triunfal de la mujer en la literatura, entrada ya no discutida y tan espontánea que la primera obra de esta nueva escritora, diríase una obra de madurez y el estilo de esta principiante podrían envidiarlo por su sencillez, su elegancia y su soltura, viejos autores que han hecho del arte el trabajo de su vida”. En EE. UU. fue tal el éxito de la novela en la década de 1970, que apareció un periódico homónimo. En la editorial de su primer número se destacó la importancia del libro: “En honor a esta sobresaliente obra y su impacto en millones de mujeres y en honor a su autora, Mercedes Valdivieso, nombramos nuestra publicación feminista *Breakthrough*. ¡Un periódico ha nacido! ¡Viva *La brecha*!”.



[COMPRAR AQUÍ](#)

La brecha

Mercedes Valdivieso

16 x 21 cm / 114 páginas

978-956-9776-49-6

2024, junio.

\$ 16.500.-

Parece contradictorio que alguien pueda escribir un libro borrando palabras en lugar de ponerlas, pero ese es el método de escritura que Antonio



Centró su obra literaria en la temática de la mujer y su papel en la sociedad chilena de la época. Sus ideas la posicionaron como una de las precursoras del pensamiento femenino independiente...

-memoriachilena

Crítica, prensa y medios:

“La brecha”. *Memoria Chilena* [ver](#)

“Relectura de La brecha de Mercedes Valdivieso”. VOL1 N°29 *Inti: Revista de literatura hispánica*, Marcelo Coddou, 1989 [ver](#)

“Análisis de la novela *La brecha*. Incorporación e intento de desincorporación del discurso patriarcal”. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. *VIII jornadas de sociología de la UBA*, Elizabeth Vejarano, 2009 [ver](#)

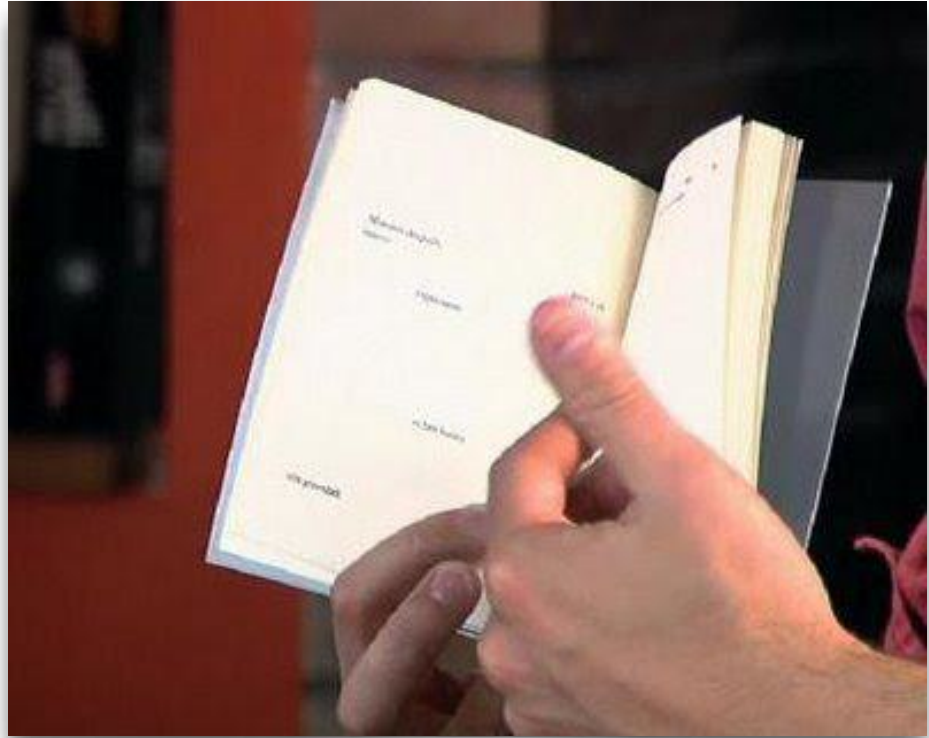
“Marcas de emancipación femenina en *La brecha* de Mercedes Valdivieso”. Universidad Andrés Bello *Repositorio*, Paula Mangiola, 2012 [ver](#)

“La fisura de las teatralidades: La brecha de Mercedes Valdivieso”. *Revista chilena de literatura*. Mónica Barrientos (U. Autónoma de Chile), 2021, noviembre [ver](#)



Mercedes Valdivieso (Mercedes Valenzuela Álvarez) (Santiago, 1924 – 1993) perteneció al grupo de literatas de la generación del 50. En el año 1961 escribió *La Brecha*, que tuvo cinco ediciones en poco más de un año. En ella escribe acerca de una mujer inserta en un sistema económico y social que la condena a bajar la cabeza, pero que logra la libertad y sigue creyendo en la vida y en el amor. En 1991 participa en la irrupción del subgénero Nueva Novela Histórica con *Maldita yo entre las Mujeres*. Esta novela, ambientada en la Colonia, tiene como protagonista a la Quintrala y fue el resultado de años de acucioso trabajo de investigación y lectura. Otras novelas de Mercedes Valdivieso fueron *La tierra que les di* (1963), *Los ojos de bambú* (1964) y *Las noches y un día* (1971). Fundó y dirigió la revista *Adán*, publicada por la Editorial Zig-Zag en Chile y el periódico feminista *Breakthrough* en Houston, Texas. Fue colaboradora literaria de la revista *Mensaje* en Chile y estuvo a cargo de la sección literaria del periódico *El Sol* de México. Fue profesora de Lengua y Literatura Latinoamericana en la Universidad de Pekín, China. Obtuvo un Master en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Houston, y continuó su actividad académica como docente en la misma universidad, en la Universidad Santo Tomás, y en Rice University, donde fue distinguida como Profesora Emérita. En forma paralela a su carrera literaria y académica, participó activamente en congresos, conferencias y encuentros relacionados con literatura femenina. En 1983 dirigió el primer taller de escritura femenina en el antiguo Círculo de Estudios de la Mujer, en el que participaron muchas intelectuales reconocidas, tales como Diamela Eltit, Adriana Valdés, Eugenia Brito y Nelly Richard.

La novela que se escribió borrando palabras



¿Qué ocurriría, por ejemplo, si se intentara convertir *El Quijote* en una novela de ciencia ficción? Es evidente que el nivel del resultado estaría bastante por debajo del original, pero lo interesante es el reto creativo y el carácter lúdico de la propuesta.

Parece contradictorio que alguien pueda escribir un libro borrando palabras en lugar de ponerlas, pero ese es el método de escritura que Antonio Orihuela siguió en su novela experimental *X*, publicada en 2005. Al cumplir 38 años una amiga le regaló una novelita del oeste de esas de quiosco, literatura de folletín o de *fast food*, para que descansara de sus lecturas eruditas y al mismo tiempo demostrara que de cualquier libro, independientemente de su calidad, se puede sacar algún provecho. Orihuela leyó el libro y confirmó sus sospechas: todo le sonaba falso, la historia era lineal y

previsible. ¿Qué provecho podría sacar de un libro tan malo como aquel?

Orihuela siguió en su novela experimental *X*, publicada en 2005. Al cumplir 38 años una amiga le regaló una novelita del oeste de esas de quiosco, literatura de folletín o de *fast food*, para que descansara de sus lecturas eruditas y al mismo tiempo demostrara que de cualquier libro, independientemente de su calidad, se puede sacar algún provecho. Orihuela leyó el libro y confirmó sus sospechas: todo le sonaba falso, la historia era lineal y previsible. ¿Qué provecho podría sacar de un libro tan malo como aquel?

Orihuela recordó la anécdota de Rauschenberg, que fue al taller del maestro Willem de Kooning y le hizo una curiosa propuesta. El joven pintor le pidió al artista consagrado uno de sus dibujos para borrarlo. A Kooning no le hizo mucha gracia la idea, pero comprendió el juego artístico y aceptó el reto. Consciente del carácter simbólico del gesto, le entregó un dibujo muy difícil de borrar y por el que sentía mucho afecto. Así nació la obra titulada *De Kooning borrado por Rauschenberg*. Es verdad que la novela que Orihuela tenía en sus manos no era una obra de Kooning, pero le daba pistas sobre lo que tenía que hacer con ella. Crear borrando. La idea es tan buena que sorprende que no la haya hecho antes nadie o que no se haga más a menudo. Aunque recuerda vagamente al libro que se autodestruye (ver abajo).

El escritor empezó a quitarle peso al texto borrando palabras, convencido de que debajo de la superficie existía un texto oculto, subterráneo, que esperaba ser descubierto. Así fue como la insulsa historia del oeste se convirtió en una vanguardista narración

sobre la iniciación y las experiencias de un joven en el mundo de las drogas. Una novelita que, una vez retirada toda la paja, se lee de un tirón en pocos minutos. El experimento parecía demostrar que sí se podía sacar algún provecho de ese libro, además de cuestionar el concepto de autoría y de recepción pasiva de la obra. También demostraba que un texto puede tener infinitas posibilidades. La suya era una sola de esas posibilidades.

Ahora bien, la pregunta que uno puede hacerse después de leer *X* es de cajón. Si Orihuela consiguió sacar una obra bastante aceptable de una mala novela, ¿qué no podría conseguirse si la materia prima fuera una obra maestra? ¿Qué ocurriría, por ejemplo, si se intentara convertir *El Quijote* en una novela de ciencia ficción? Es evidente que el nivel del resultado estaría bastante por debajo del original, pero lo interesante es el reto creativo y el carácter lúdico de la propuesta. Lanzado queda el guante por si alguien quiere recogerlo.

El libro que se autodestruye

En una sociedad del usar y tirar, de prisas y consumismos y de obsolescencias programadas, la existencia de un libro que se autodestruye no debería ser motivo de sorpresa. Como la ampolleta que se funde y se tira o el teléfono móvil que se queda anticuado y se cambia por otro de último modelo. Y sin embargo lo es. Los libros eran uno de esos pocos baluartes del *slow* (elogio a la lentitud) como filosofía de vida. Comprar libros a patadas y dejarlos en el velador, porque hay otros libros que leer o cosas mejores que hacer. Ir dejando la lectura

para más adelante y que nunca llegue ese más adelante. A muchos lectores les resultará familiar esta situación

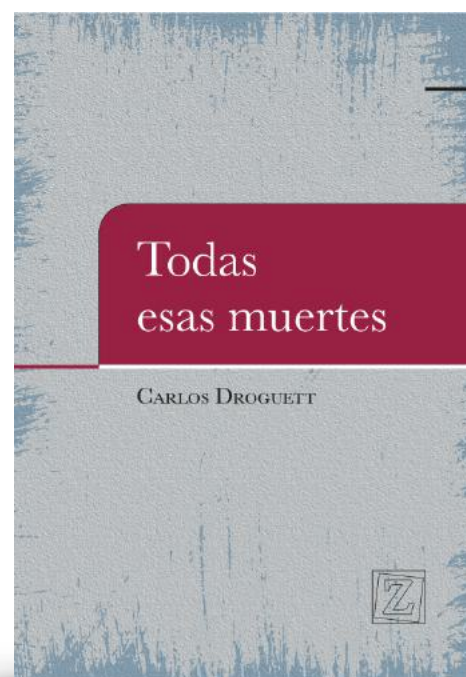
Pues bien, la editorial argentina Eterna Cadencia ideó un libro con fecha de caducidad, «El libro que no puede esperar». El volumen en realidad es una reedición especial de un título que la editorial argentina ya había publicado, *El futuro no es nuestro*, una recopilación de relatos de autores noveles hispanoamericanos nacidos en las décadas de los 70 y los 80.

Este curioso ejemplar, que se vende envasado al vacío, está impreso con una tinta especial que al contacto con el aire y la luz comienza a degradarse hasta acabar desapareciendo. Una vez abierto el libro, comienza la cuenta atrás: el lector dispondrá de dos meses para terminarlo antes de que sus páginas queden completamente en blanco. Un formato que es en sí mismo todo un mensaje: hay que leer autores contemporáneos antes de que sus obras desaparezcan. Así, no hay posibilidad de aplazar la lectura, aunque tampoco de releerlos.

Lo que buscó la editorial con esta iniciativa fue fomentar la lectura, y, desde luego, parece que cumple sobradamente con su objetivo. No son pocos los que han creído que «El libro que no puede esperar» es un ejemplar que se comercializa de verdad, cuando simplemente se trató de una campaña publicitaria que se viralizó a la velocidad de la luz ([aquí](#) puedes ver el anuncio).

Rescate patrimonial

Entre agosto de 1946 y enero de 1947, en 135 entregas y bajo el seudónimo de Paul Bauchamp, Carlos Droguett publica en el periódico *Extra* el folletín *Dubois, artista del crimen*, que se transformará, años más tarde, luego de una cuidada y compleja reelaboración, en *Todas esas muertes*, novela galardonada con el Premio Alfaguara 1971, que apareció ese mismo año en Madrid. **Esta es su primera edición en Chile.** La obra se centra en la historia de un asesino, tal como sucede con *El hombre que había olvidado* (1968), obra con la que, por lo demás, comparte varias características, en particular el de la presencia del motivo de la muerte redentora. Pero aquí no estamos en presencia de un personaje inasible y misterioso como lo es ese hombre “que había olvidado”, sino ante la evocación literaria de un individuo de carne y hueso, el francés Louis-Amédée Brihier Lacroix, más conocido como Émile Dubois, cuyas acciones criminales causaron conmoción en el Chile de comienzos del siglo veinte, y que fuera sentenciado a la pena capital en Valparaíso en 1907. Apasionada y dramática, densa y perturbadora, esta novela se revela como un paradigma de los alcances de la paradoja contenida en la expresión que afirma que la muerte da vida; imaginariamente, porque se entiende que a partir de esa instancia se adquiere consciencia del valor de la existencia; materialmente, y en el plano textual, porque se constata que son esas muertes las que han permitido la escritura de esta significativa creación, y también de muchas de las demás notables e inolvidables narraciones de Carlos Droguett.



[COMPRAR AQUÍ](#)

Todas esas muertes

Carlos Droguett

12,8 x 17 cm / 324 páginas

978-956-9776-20-5

2022, junio.

\$ 14.500.-

Crítica y medios:



“La inédita novela de Carlos Droguett sobre un asesino en serie”.
CULTO *La Tercera*, Pablo Retamal N., 17 junio 2022 [ver](#)

“Carlos Droguett: Todas esas muertes”. Un libro al día, 29 febrero 2020 [ver](#)

“*Todas esas muertes*: Saturarse de pasión por la justicia”.
CRÍTICA *Cine y Literatura*, Martín Parra Olave, 25 julio 2022 [ver](#)

“Santo del asesinato: entre la transformacionales y la reproducción en *Todas esas muertes* (1971) de Carlos Droguett”.
Universidad Andrés Bello [ver](#)

“Al otorgarle en 1970 el Premio Nacional de Literatura, el jurado destacó que su renovadora técnica narrativa trascendía los límites del país y le equiparaba con los principales novelistas contemporáneos”.

-memoriachilena



Los libros de nuestra editorial los encuentras En: www.zuramerica.com

BUSCALIBRE.COM



citylab



queleopichilemu

Palmaria
LIBROS

autóras



BROS
LIBRERÍAS

**Librería
Lolita**
No podemos vivir sin libros



Librería Zapallar

**MILENA
CASEROLA**

Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.